

LAS EXPRESIONES ARTÍSTICAS DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DE LA FUNDACIÓN
ARTÍSTICA FOLCLOR PIRAGUA Y SU TRADICIÓN ORAL, HACIA LA
CONSTRUCCIÓN DE SUS PROCESOS IDENTITARIOS
POPAYÁN. 2017.



ROBERT ALIRIO VERGARA TRUJILLO
OSCAR EDUARDO CERÓN RUIZ

UNIVERSIDAD DEL CAUCA.
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN EDUCACIÓN
ARTÍSTICA
POPAYÁN
2017

LAS EXPRESIONES ARTÍSTICAS DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DE LA FUNDACIÓN
ARTÍSTICA FOLCLOR PIRAGUA Y SU TRADICIÓN ORAL, HACIA LA
CONSTRUCCIÓN DE SUS PROCESOS IDENTITÁRIOS
POPAYÁN – 2017

Proyecto De Grado Para Optar Al Título De Licenciado En Educación Básica Con Énfasis En
Educación Artística

ROBERT ALIRIO VERGARA TRUJILLO
OSCAR EDUARDO CERÓN RUIZ

ASESOR
MAESTRO ADOLFO ALBÀN ACHINTE

UNIVERSIDAD DEL CAUCA.
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN EDUCACIÓN
ARTÍSTICA
POPAYÁN
2017

NOTA DE ACEPTACIÓN

Director _____
MAESTRO ADOLFO ALBÁN ACHINTE

Jurado _____
DR. FRANCISCO JAVIER VALENCIA

Jurado _____
MAG. MARÍA ANDREA SIMMONDS

Lugar y fecha de sustentación: Popayán, 5 de Junio de 2017

“Porque la verdadera tradición no emana del pasado, ni está en el presente, ni en el porvenir; no es sirviente del tiempo. [...] La tradición no es la historia. La tradición es la eternidad.”

Alfonso Rodríguez Castelao

Contenido

Presentación	7
Planteamiento Del Problema	8
Formulación Del Problema	8
Pregunta De Investigación	10
Antecedentes	10
Justificación.....	12
Objetivos De La Investigación.....	14
Objetivo General	14
Objetivos Específicos.....	14
Marco Contextual.....	15
Metodología	17
Plan Operativo.....	19
Estrategias	19
Objetivos	19
Actividades.....	19
Materiales.....	19
Logros	19
Ejecución De La Práctica	24

Momento Uno	24
Primera visita	24
Segunda visita	31
Momento Dos.....	38
Dibujando el duende	38
Tercera visita.....	41
Pintando textura	53
Pintando al duende	55
Momento Tres	57
Máscaras.....	57
El día 18 de abril de 2017	59
Práctica 02 de mayo de 2017. Construcciones en espuma.....	61
11 de mayo de 2017. Tallado de frutas.	64
13 de mayo de 2017. Empapelado de frutas.	66
16 de mayo de 2017. Pintura.....	68
Momento Cuatro	69
Parafernalia para puesta en escena. La vitrina	69
Hallazgos.....	71
Conclusiones	72
Bibliografía	73

Presentación

El arte está vinculado a las creaciones del ser humano que buscan expresar una visión sensible del mundo real o imaginario. Dichas expresiones pueden plasmarse de distintas formas. La plástica, por su parte, consiste en utilizar materiales susceptibles de ser modificados o modelados para realizar una creación, producto de la imaginación del ser humano o su visión de la realidad.

Para el caso particular de esta Práctica Pedagógica Investigativa, las artes plásticas son un punto de partida para la construcción de los procesos identitarios de los niños y niñas de la Fundación Artística Folclor Piagua del corregimiento de Piagua; mediante la tradición oral.

Inicia con un trabajo de recopilación de historias propias de Piagua, en el que la niñez busca información de los mayores de la comunidad para el reconocimiento de sus identidades, mediante el ejercicio de la tradición oral. Se transforma la oralidad (intangible) al objeto tridimensional (tangible); se interpreta y se realiza todo un proceso construcción gráfica (percepción), logrando la recreación de sus memorias y su cultura popular.

Este proceso requiere, además de un trabajo práctico, un trabajo intelectual; pues desarrolla en los niños la percepción, atención, imaginación, creatividad y habilidad para plasmar ideas.

Consta de tres momentos, los cuales se pueden identificar de la siguiente manera:

Momento uno. Tradición Oral: Nuestra visita, junto con los integrantes de la fundación artística, a algunos mayores de Piagua; con el objetivo de crear un puente de comunicación entre mayores y niñez que permita la recuperación de historias, mitos y leyendas propias de la comunidad.

Momento dos. Dibujo y bocetos: Los niños y niñas realizan bocetos y dibujos a partir de la interpretación que ellos le dan a las historias contadas por los mayores durante el momento uno. De esta manera se evidencia las diferentes interpretaciones que surgen y se identifican coincidencias, que permiten crear sus personajes propios de una manera colectiva.

Momento tres. Construcción de objeto tridimensional: La realización de los personajes y objetos en tercera dimensión, a partir de los bocetos del momento dos, tales como máscaras, disfraces y algunos productos agrícolas propios de la región; probando diversos materiales encontrados en el entorno.

Planteamiento Del Problema

Formulación Del Problema

Históricamente, la comunidad de Piagua ha tenido entre sus actividades de ocio algún tipo de manifestaciones artísticas tales como la danza y la chirimía; que involucraban a adultos, jóvenes y niños. Estas manifestaciones, al igual que las actividades cotidianas o de subsistencia han sido transmitidas de generación en generación mediante un arte propio y milenario como lo es la tradición oral. En un primer acercamiento con la comunidad, se logra identificar que aquellas manifestaciones artísticas se han reducido a un sector de la población que se encuentra en una edad que supera los treinta años; es evidente que la participación de la población más joven ha sido limitada de alguna forma. Entonces dirigimos nuestra mirada hacia ese sector de la población y logramos identificar que sus intereses se han alejado de estas expresiones; prefieren ocupar su tiempo en otro tipo de actividades, tales como la televisión, el internet, los videojuegos, las redes sociales, entre otros; esta situación provocó una ruptura de la comunicación entre los “mayores” de la localidad y los niños, lo que a su vez conlleva a la

desaparición progresiva de sus memorias consignadas en el ejercicio de la tradición oral, la cual constituye un eje fundamental en la construcción de sus procesos identitarios.

No obstante, paralelo a este suceso, se ha identificado un grupo integrado por niños y niñas entre los siete y quince años de edad, llamado “Fundación Artística Folclor Piragua”, dirigido por el señor Reynaldo Ballesteros y su señora esposa Yamileth Trujillo, quienes tienen un proceso artístico empírico en danza. Cabe resaltar que el trabajo que ellos realizan está encaminado hacia la reproducción de danzas. Esta actividad se toma a manera de ocupar el tiempo libre, no como una forma de producción de conocimiento.

A partir de esta indagación encontramos necesario restablecer la comunicación entre adultos y jóvenes para conservar lo que aún queda de sus memorias, para lo que se hace indispensable buscar una estrategia didáctica que permita esta interacción.

En consecuencia, encontramos que existen dos actividades culturales que convocan a las familias de toda la comunidad y sus veredas a la participación masiva, dando cabida a diferentes tipos de expresiones artísticas. Estos dinamismos son el carnaval de blancos y negros, que se realiza cada año el 06 de enero y las fiestas cívicas realizadas el último fin de semana del mes de julio. Surge entonces la iniciativa de adoptar estos espacios festivos como estrategia didáctica para la creación de ese puente de comunicación entre generaciones, de tal modo que se articule la tradición oral (mitos, leyendas e historias propias) con las expresiones artísticas, desde la plástica, fortaleciendo así los procesos identitarios de los niños y niñas de la Fundación Artística Folclor Piragua.

Pregunta De Investigación

¿Cómo, a partir de la plástica los niños y niñas de la Fundación Artística Folclor Piragua construyen sus propios procesos identitarios?

Antecedentes

Los aspirantes a Magister en Educación desde la Diversidad, Alexandra Peña - Fabián Armando Hurtado Satizabal - Víctor Hugo Quilindo; de la Universidad de Manizales; en el año 2014 realizan su tesis denominada Procesos de Construcción Identitaria Desde La Diversidad Cultural En Contextos Escolares; el cual es un trabajo investigativo que ahonda en el tema de la construcción de identidades en el escenario escolar a partir de la diversidad, resultando problemático por las amplias posiciones existentes frente al mismo, ante lo cual se trata de realizar aportes, sin considerarlas verdades absolutas, en tanto el tema en épocas modernas, rompe con los estatismos de épocas pasadas y vela por ser dinámico y cambiante.

Se toma como referente un documento del pintor Orlando Morillo llamado El Carnaval Como Forma de expresión Artística, en donde el autor hace un cuestionamiento a los excesos y desvíos de la modernidad en cuanto a la minimización de lo humano y destrucción violenta del ecosistema.

Este autor plantea además que el arte como productor de conocimiento juega un papel determinante para el cambio de paradigmas sociales.

También afirma que en el carnaval de blancos y negros de Pasto (Nariño), se aplica el arte popular que se constituye en una manifestación anticanónica por excelencia, promoviendo la liberación de nuevos enfoques, sacudiendo las lógicas de la estética convencional y orientando la conformación de otras racionalidades, así, se puede ver cómo el arte genera ideas de cambio.

Por otro lado, se encontró un proyecto de investigación, publicado en la revista El Artista en el año 2007, llamado El Carnaval de Barranquilla Como Fuente De Pedagogía, realizado por el docente Manuel Antonio Pérez Herrera y su co- investigador Lenin Castro Orozco. Este documento brinda una guía sobre los elementos significativos del carnaval de Barranquilla que se constituyen en fuente de pedagogía, en el que se da importancia a los espacios para la reflexión, sistematización y promulgación del mismo en las instituciones educativas contando con la participación de los distintos sectores de la sociedad.

Uno de los propósitos de aquella investigación es que los saberes científicos en las instituciones educativas se construyan a partir de la cotidianidad de los estudiantes, haciendo énfasis en el conocimiento interdisciplinario de la tradición oral del carnaval, lo cual permite que éste sea un medio fundamental para una educación con identidad cultural.

Finalmente, se tomó como antecedente la Tesis doctoral presentada por: Francisca Cobo Martínez para la Universidad de Jaén- facultad de humanidades y ciencias de la educación- departamento de la expresión musical, plástica y corporal llamada: Procesos Creativos En Los Espacios Escénicos, realizada el año 2013.

Aquella tesis muestra el diseño de diferentes modelos de formación para el profesorado, que los llevan a Conocer nuevos espacios y la utilización de los mismos en los procesos de enseñanza- aprendizaje. Uno de estos procesos es el creativo en espacios artísticos intra y extra- escolares para la formación del artista, teniendo en cuenta nuevos contenidos sobre literatura de tradición oral, el cuento de hadas, y narrativa plástica y visual.

Lleva las narraciones del cuento de hadas al espacio escénico de las artes plásticas; comprobando al hacerlo sin sorpresa, que, con el paso del tiempo, había ido estableciendo poco a poco su propio sistema de trabajo. Este se ha ido conformando por una parte gracias a la

colaboración y presencia en seminarios sobre metodología y artes plásticas visuales con importantes profesionales de su entorno investigador; y por otro, al análisis y corrección conforme han ido avanzando sus estudios.

Dado que la idea de este proyecto de práctica pedagógica tiene el objetivo de tomar las fiestas cívicas como mediador para la recuperación de las tradiciones de un pueblo, esta tesis es pertinente porque muestra todos esos espacios extraescolares apropiados para el proceso de enseñanza y aprendizaje; además de que habla de las artes plásticas visuales, las cuales son fundamentales estas festividades.

Justificación

El arte, en sus más diversas expresiones es una actividad social que forma parte de la vida cotidiana de los seres humanos. Los espacios festivos son manifestaciones de la cultura e idiosincrasia de las comunidades; las fiestas cívicas, entendidas como celebraciones que combinan danza, música, teatro y artes plásticas logran resaltar las tradiciones de un pueblo. A lo que se podría llamar identidad¹.

En el corregimiento de Piagua, gran parte de la población adulta hacen uso de su tiempo libre en algún tipo de expresión artística como danza o chirimía; pero existe poca participación de la niñez y juventud en estas actividades. Una de las preocupaciones actuales es que se pierda el gusto por este tipo de dinamismos y después de un tiempo dejen de existir en la comunidad espacios de muestra de cultura.

Para la comunidad la fiesta se presenta como un espacio que rompe una cotidianidad, el pueblo entero se prepara. Pero para los artistas, los niños y niñas de la Fundación Artística Folclor Piráguá, es prepararse para un evento especial; dado en el marco de estos espacios

¹ Las identidades remiten a una serie de prácticas de diferenciación y marcación de un “nosotros” con respecto a unos “otros”. (Restrepo 2012. Pg. 130)

festivos, como lo es el encuentro folclórico, en el cual pueden ellos mostrar todo el trabajo realizado durante el tiempo de preparación artística... La investigación, la representación gráfica de la misma para hacerla tangible, y contar una historia a partir de ella, para traducirla en un montaje artístico que combina artes plásticas, teatralidad, danza y música.

Tobar, J. en su obra *La Fiesta es una Obligación*, afirma lo siguiente:

“Performatividades o simplemente acciones, varias prácticas anticipan y perduran la fiesta incumbiendo la participación de varios agentes, escenarios y ardenes sociales que articulan los ‘murmillos poéticos o trágicos de lo cotidiano’ con los de la fiesta. Son prácticas que vinculadas a una temporalidad que está por venir, nos remiten a complejos entretejidos sociales. Hablamos de una experiencia común a múltiples actores instalados en el seno de las casas, en los talleres, en los barrios, en la calle: lugares que se alimentan de la creatividad, de la imaginación, de la memoria, del relato, del tacto y de la vida misma”. (2014, p. 50)

En este sentido, el espacio que otorga las fiestas populares es importante porque se configuran como un puente de comunicación entre, niños, jóvenes y adultos para salvaguardar los saberes, rituales, relatos, representaciones, memorias y prácticas socio-culturales, los cuales le otorgan vida a la fiesta; por tal motivo, es importante darle el lugar que la tradición oral merece en el desarrollo cultural de las comunidades, porque ésta hace parte de los mayores referentes y memorias de nuestros antepasados; de sus vivencias, de sus recuerdos, sus tradiciones, sus gestas, resistencias y de su espiritualidad. Un pueblo sin memoria estaría navegando o flotando en el limbo.

Aunque, en la mayoría de los casos, los hechos que se cuentan en las narraciones no son probables; son los cimientos de una identidad colectiva. Un pueblo sin memorias es un pueblo que no existe, por lo tanto, un pueblo que olvida es un pueblo que muere.

De esta manera, este proyecto es importante porque tiene el propósito de crear una conciencia de la recuperación de las tradiciones, en el que puede participar todo un núcleo familiar, pues se desea que haya un acompañamiento continuo de los padres de familia. Además, en este proceso los mayores juegan un papel importante, porque de ellos es de quien se obtiene la información en cuanto a memorias y vivencias piagüeñas; con el objetivo que las nuevas generaciones se apropien de ellas para construir sus procesos identitarios desde las expresiones artísticas que se desarrollan en los espacios festivos; Al respecto Archila, M; Paramo, G; Silva, F; Zapata, M; en su obra, Las Voces del Tiempo: Oralidad y Cultura Popular; Una Aproximación Histórica, plantea que:

“Las tradiciones orales no sirven simplemente para enriquecer con fenómenos raros y nuevas fuentes la colección de archivos históricos. Ellas aportan una dimensión política, en el sentido más noble del término. En esta búsqueda se intenta ayudar a colectivizar esa memoria del pasado, confrontarla con otro tipo de versiones, hacerla consciente en ese sentido, pero sobre todo generar identidad en el grupo con el que se va a trabajar”- (1997, p. 60)

Objetivos De La Investigación

Objetivo General

Potenciar la construcción de procesos identitarios en los niños y las niñas de la Fundación Artística Folclor Pirágua, desde las expresiones artísticas, mediante el conocimiento de los espacios de tradición oral.

Objetivos Específicos

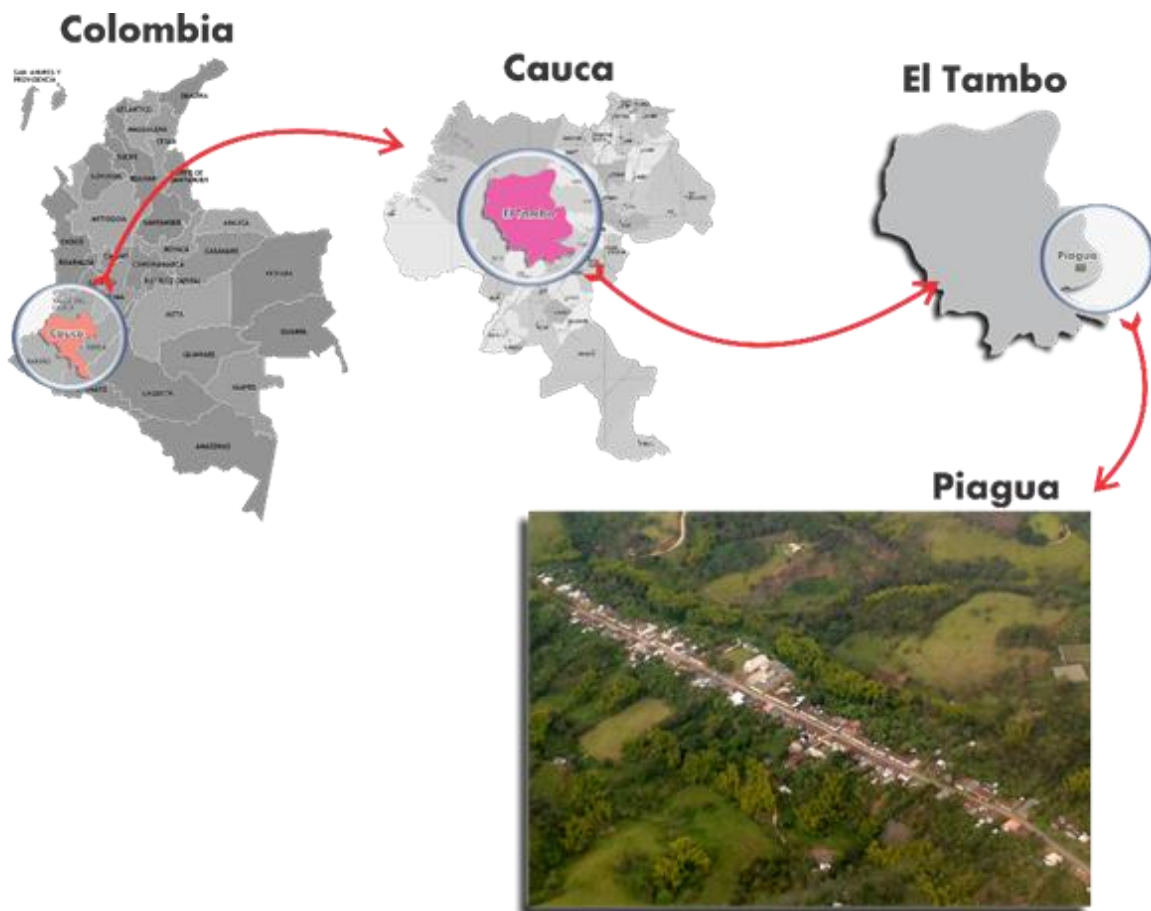
Fortalecer los procesos identitarios en los niños y niñas de La Fundación Artística Folclor Pirágua a partir del conocimiento de las tradiciones orales

Re-significar los espacios festivos en la comunidad de Piagua

Construir procesos identitarios con los niños y niñas de la Fundación Artística Folclor Pirágua, desde las expresiones artísticas.

Incentivar en los padres de familia la participación en los procesos de aprendizaje de sus hijos, a través del acompañamiento en la recuperación de las tradiciones orales y creaciones artísticas.

Marco Contextual



Corregimiento de Piagua

Fuente: Imagen tomada de internet y modificada por Robert Vergara, Piagua, (2016)

Piagua es un corregimiento ubicado sobre la carretera que comunica a El Tambo con la ciudad de Popayán, tiene una población estimada de mil setecientos ochenta y ocho (1788) personas,

según datos suministrados por el SISBEN, Sistema de Selección de Beneficiarios para Programas Sociales, distribuidos entre el casco urbano y sus seis veredas: El Marqués, La Muyunga, Las Guacas, Pueblo Nuevo Piagua, Puente Alta y Puerto Rico.

La comunidad con la cual se piensa realizar el proyecto es un grupo de trece (13) niños habitantes del corregimiento, de edades entre los siete (7) y quince (15) años, pertenecientes a la Fundación Artística Folclor Piragua. Los familiares de estos niños son campesinos e indígenas; en su mayoría oriundas de la localidad o con al menos un integrante de la familia con ascendencia piagüeña. Estas familias se encuentran en diferentes niveles de educación, dedican su actividad económica a la agricultura, el comercio y la artesanía.

El lugar que se tomará como sitio de encuentro será el salón comunal de la localidad, el cual está ubicado en el centro de la población al lado del parque y cerca de la Institución Educativa Agropecuaria de Piagua.

Metodología

La Práctica Pedagógica Investigativa denominada Las Expresiones Artísticas de los Niños y Niñas de la Fundación Artística Folclor Piragua y su Tradición Oral; Hacia la Construcción de sus Procesos Identitarios; surge desde un diagnóstico comunitario, en el que se evidenció cómo los niños y niñas de Piagua desconocían su pasado, sus historias propias, sus mitos, sus leyendas y habían dejado de lado los saberes de sus abuelos y mayores.

Teniendo en cuenta que en este corregimiento existe una fundación artística llamada Folclor Piragua, se pensó ejecutar con ellos las prácticas que irían desde las artes plásticas hacia la construcción de sus procesos identitarios. A lo largo del proceso se evidencia la curiosidad de los niños y niñas por descubrir otras expresiones artísticas, por lo cual se involucran también las danzas.

Para desarrollar las prácticas se inició con la visita a algunos mayores de la comunidad, en compañía de los niños y niñas de la Fundación Artística Folclor Piragua, sus directores Reynaldo Ballesteros y Yamileth Trujillo; con el objetivo de recuperar historias, mitos y leyendas propias de Piagua. En este sentido, se puede ver que la tradición oral fue un medio fundamental en este proceso porque brindó la información necesaria para la realización de los montajes planeados y se logró crear una memoria colectiva.

El objetivo de las visitas era además de recuperar información propia de Piagua, generar en los integrantes de la Fundación Artística Folclor Piragua, la curiosidad por saber más de su pasado, el deseo de seguir investigando, hacer análisis y conversatorios, lograr la representación de lo recopilado mediante la tradición oral y finalmente encaminarlos a la construcción de sus procesos identitarios.

Para organizar las visitas se realizó una reunión con los integrantes de la Fundación Artística Folclor Piragua y sus padres de familia, quienes propusieron algunos mayores que podrían brindar la información requerida. Los nombres que surgieron fueron, el señor Pablo Anaya, la señora Lucila Miranda, el señor José Domingo y el señor Hipólito Ponce.

Luego de tener los nombres de los posibles mayores que podían colaborar, se procede a hablar con cada uno de ellos para programar la actividad y la visita, quienes muy amablemente aceptaron y se pusieron en disposición de ayudar.

Se plantea como un ejercicio de entrevista grupal o conversatorio, que permitiera una interacción de los niños y las niñas de la fundación con el entrevistado. Durante ésta, ellos realizarían un ejercicio de toma de apuntes gráficos, es decir; dibujar los elementos de las historias que más les llamaran la atención; así, los insumos para realizar sus representaciones, desde las artes plásticas, los daría la experiencia obtenida por el saber que el mayor nos compartiría.

Éstas prácticas de visita a los mayores, tendrían como objetivo el reconocimiento por parte de los niños y niñas de sus raíces identitarias; para que puedan realizar un cuadro comparativo de las costumbres de sus antepasados y de las suyas, de tal manera que hagan consciencia de cuáles actividades hacen de ellos unos niños Piagüeños y no de otro lugar y a su vez puedan construir su propia identidad, ya que, analizando lo que dice Restrepo en su obra, Intervenciones en teoría cultural, encontramos que:

“Las identidades son construcciones históricas y, como tales, condensan, decantan y recrean experiencias e imaginarios colectivos. Esto no significa que una vez producidas, las identidades dejen de transformarse. Incluso aquellas identidades que son imaginadas como estáticas y ancestrales, continúan siendo objeto de disímiles transformaciones. [...] Las

identidades nunca están cerradas o finiquitadas, sino que siempre se encuentran en proceso, diferencialmente abiertas a novedosas transformaciones y articulaciones”. (2012, p. 131)

Plan Operativo				
Estrategias	Objetivos	Actividades	Materiales	Logros
Tradición oral (Mitos y leyendas)	Fortalecer la tradición oral de los niños y niñas de la comunidad de Piagua. Incentivar en los padres de familia el apoyo a los procesos de aprendizaje de sus hijos en pro de la recuperación de las tradiciones de la comunidad. Fomentar el acercamiento de las niñas y niños con los mayores de la comunidad a	Visita a los mayores de la comunidad de Piagua con el fin de realizar un primer acercamiento e invitarlos a un espacio donde puedan compartir sus experiencias con las niñas y los niños. Actividad grupal alrededor del fogón con la participación de los mayores, los directores del	Equipos de registro (grabadoras, videocámara). Papel y lápiz para que los niños consignent dibujos de lo que perciben en las noches o tardes de cuentos Fogón de leña. Café, agua de panela o chocolate, queso.	Participación masiva de los niños y niñas de la Fundación Artística Folclor Pirágua en los conversatorios con los mayores. Disposición de los Mayores para compartir sus experiencias. Receptividad de los niños ante las narraciones de los mayores. Dialogo fluido entre niños y mayores.

	fin de compartir experiencias e historias propias.	grupo, los niños y padres de familia a modo de conversatorio (Noches o tardes de cuentos)		<p>Respeto mutuo en las visitas y conversatorios.</p> <p>Interés hacia la construcción de sus procesos identitarios.</p> <p>Recopilar la suficiente información, que sirva de insumo para la elaboración de la propuesta plástica.</p> <p>Obtener registro audiovisual de las entrevistas y conversatorios.</p>
Boceto y dibujo	Estimular la imaginación en las	Taller de dibujo en el cual	Papel Lápiz normal y	Boceta las diferentes

	<p>niñas y los niños</p> <p>Fortalecer los procesos de creación de Las niñas y los niños</p> <p>Propiciar un dialogo con el “Yo interno” de cada niña y niño</p> <p>Generar confianza en Las niñas y niños para expresar sus ideas y socializar sus propias experiencias.</p>	<p>cada niña y niño</p> <p>representa en uno o más dibujos aquellas cosas que le llamaron la atención de las historias contadas por los mayores.</p> <p>Socialización voluntaria de los dibujos que realizaron para encontrar coincidencias y lograr identificar una identidad en la receptividad y representación.</p>	<p>lápiz de colores.</p> <p>Pinturas</p> <p>Carbón</p> <p>Crayones</p>	<p>características de los personajes descritos por los mayores.</p> <p>Crea sus propios personajes a partir de los distintos bocetos.</p> <p>Reconoce los personajes propios de Piagua.</p> <p>Dibuja detalles de la arquitectura propia de Piagua, rescatada en los espacios de tradición oral.</p> <p>Utiliza</p>
--	---	---	--	---

				materiales de su entorno para pintar colorear sus dibujos
Construcción del objeto tridimensional	Fortalecer la capacidad de observación, percepción, apropiación, representación tridimensional en las niñas y niños. Potenciar la capacidad de resolver problemas de tipo inmediato, los cuales irán surgiendo durante el proceso de elaboración de la comparsa.	Ejercicios de representación tridimensional de sus propios dibujos. Pasar de lo bi-dimensional a lo tri-dimensional. Elaboración de máscaras y disfraces Probando diversos materiales encontrados en el entorno.	Arcilla para moldear, bolsas plásticas, papel, engrudo, tijeras, espuma, marcadores, solución (boxer), icopor, bisturí, lija, servilletas colbon papel, pinceles, vinilos de diferentes colores. Compresor, Pistola para pintar.	Observa e identifica las diferencias entre lo bidimensional y lo tridimensional Reconoce diferentes materiales, tales como, espuma e icopor. Identifica riesgos y asume precauciones en el manejo de un bisturí. Talla icopor para la

				<p>representación de productos agrícolas propios de la región.</p> <p>Realiza la transición de los bocetos y dibujos a figuras en tercera dimensión.</p> <p>Construye personajes en tercera dimensión a partir de los dibujos.</p> <p>Explora y utiliza materiales de su entorno para la construcción de los objetos y</p>
--	--	--	--	--

				personajes. Da color a los objetos creados en icopor y espuma haciendo uso de vinilos.
--	--	--	--	--

Ejecución De La Práctica

Momento Uno

Primera visita

La primera visita se realizó al señor Pablo Anaya, en la vereda Santa Bárbara y fue propuesta por su hija Flor Alba, quien a su vez es madre de Lina, una de las niñas integrantes de la Fundación Artística Folclor Piragua. Es una persona oriunda de Piagua y en él se configura no solo el saber de su historia sino la práctica de sus tradiciones por ser uno de los sobanderos² de la comunidad.

² Sobandero: Persona dedicada a curar golpes, lesiones óseas y musculares mediante masajes y fricciones.



Señor: Pablo Anaya

Fuente: Fotografía tomada por Oscar Cerón, Piagua, Cauca, (2017)

El día 09 de marzo a eso de las cuatro de la tarde nos dirigimos rumbo a la vereda Santa Bárbara en busca de la casa de don Pablo Anaya, la cual queda a 2 km de la carretera principal por una vía terciaria; con el objetivo de llevar a cabo la visita planeada.

Cuando llegamos, nos encontramos que el señor Pablo, un hombre de edad avanzada, piel trigueña y rasgos indígenas muy marcados; nos estaba esperando en compañía de su hija, con la mayor disposición de colaborar.

Fue muy grato ver la emotividad con la que este señor comenzó a contar sus historias, sintiéndose importante y parte activa de este proceso. Inició su relato diciendo “yo solo fui a la escuela como dos meses porque mis papás eran muy pobres. Recuerdo que, si me mandaban un día al otro día no me mandaban y la escuela era de paja”.

Le pedimos que nos hablara sobre historias de espantos que él conociera, a lo cual respondió: “unos dicen y otros no creen que cosa mala hay...cosa mala sí hay; ese duende, hay viuda y la camagracia³ que lo carga a él (señala a uno de los participantes para romper el hielo, como poniendo picante a su narración), es el guando el que va manejando eso [...]”

Dicen que el guando anda en carreteras antiguas, “Es un ataúd que va en una camagracia y lo cargan entre cuatro.... Si va por la carretera y se lo encuentra a usted, hay que tirarse en cruz, que así pasa por encima. Y si no hace eso, ahí mismo lo pone a cargar y a la persona que reemplaza queda privada donde hace el cambio, el guando sigue hasta llegar al cementerio; lo que no sé, es en el cementerio que hace con esos cuatro que llegan allá. ¡Pero eso sí! Que llegan a morirse porque salen es privados de allá.... El guando hace eso.”

- ¿Y alguna vez usted lo vio, se le apareció?

- ¡Verlo de lejos sí! Pero así de cerquita no lo miré. Yo sé que lo hay, eso es una bomba de candela que uno ve.

- ¿Y si yo voy por la calle y me lo encuentro que hago?

-Usted no se alcanza a quitar, porque ese aparato lo pone a cargar inmediatamente.

En este momento se puede notar la curiosidad de los participantes de esta visita, y le piden a don Pablo que nos cuente de algún espanto que se le haya aparecido a él. Él comienza a recordar y menciona que “existe una mujer grande y alta que viste de negro y siempre fuma; y su cara es una calavera, ese animal es la viuda. Si usted la encuentra a ella y va fumando ahí mismo tiene que darle candela, si no le da candela le arrebató el cigarrillo y se lo pone en la boca. Pero el chiste es que ella tiene que tener el tabaco prendido”

Todos los visitantes muy atentos y curiosos le comenzaron a hacer preguntas a don Pablo

³ Camagracia: De acuerdo a lo que menciona el Señor Pablo Anaya, es la estructura en la que va el guando.



Sala de la casa de don Pablo Anaya

Fuente: Fotografía tomada por Oscar Cerón, Piagua, Cauca, (2017)

- ¿Usted ha visto el duende?

-Yo sí lo he visto. Es chiquitico, lo único que tiene raro, es que los pies no son para delante, sino para atrás; él camina con los talones para adelante

- Pero ¿cómo se viste?

-Como un muñeco. Es chiquitico ahí, feo y chilla feo.

- ¿Y cómo hace?

-Es como un gato.

- ¿Cuántos años tenía cuando se lo encontró?

-Nosotros teníamos trabajadores por allá por el caliente, y uno lo veía por ahí; él se dejaba ver muy seguido. Permanecía en las cuevas de la Yunga⁴, “allí como que hacía hijos, porque uno veía más”

- ¿Es decir, hay una duenda?

⁴ Yunga: Sector de la zona del caliente donde estaban la mayoría de las fincas en las que trabajaban.

-Sí. En toda parte hay duendes, ellos son varios. Por allá en la Yunga había una peña altísima y una gente subió a ver disque una piedra; allá se encontraron varios de esos duendes chiquiticos bailando y con música; y la gente salió de una porque ellos no se metían con eso.

- Nos gustaría saber cómo son las características de él.

- Los talones son para delante

- ¿Y cómo es la cara?

- La cara es común y corriente, y ahora, para montarse en un caballo no se monta en el cuerpo sino en la nuca, y es que cuando se monta en una bestia eso no la para nadie.

- ¿Cómo va vestido?

- Él anda sin ropa

- ¿No se coloca ni hojas ni nada?

- Nada, nada. Si una persona le gusta, la persigue y llega hasta su casa a chillarle.

En ese momento interviene Yamileth y hace referencia a Nailen, una de las niñas de la fundación, haciéndole la siguiente pregunta.

- ¿Qué a ti se te apareció el duende, nos puedes contar?

-Pues a mí, el duende se me presentó como un niño común y corriente; era muy juguetón, siempre lo que él buscaba era jugar conmigo, y me mostraba muchas cosas, pero en realidad no eran así.

Retoma don Pablo diciendo; “al duende le gustaba la música cuando era muchacho, resulta que, si usted lo escucha que está molestando en la casa, usted se consigue un instrumento y se pone a tocar, y ahí mismo adiós duende, porque a él no le gusta que le recuerden como era antes, disque se asusta, se vuela.

- ¿Cómo se lleva a los niños, o qué hace para llevárselos?

- Él tiene una forma muy fácil, porque llega y los emboba con cualquier cosa, con cualquier bola o juguetes y juega con ellos; los invita y los endulza, y se los va llevando, se los va llevando... y se los lleva.

- ¿Pero, los han encontrado?

- hay veces aparecen.

- ¿Es verdad que la casa del duende es en la mata de guadua?

- No. ¿Sabe por qué?, “Porque antualito usted lo oye aquí y anda después por allá. Él no tiene punto fijo, no tiene pieza no tiene casa, no tiene nada, es un espanto que anda en el aire. Él no tiene ruta”

- El duende tiene mujer?

- Sí, así como hay duende hay duenda

Interviene nuevamente Yamileth y retoma la pregunta a Nailen

- ¿Nailen y usted lo vio? y ¿qué le decía o qué le hacía?

- Desde que yo era chiquita, siempre me ponían a dormir en la cuna; él siempre estaba en la casa y nunca me dejó dormir porque cada que me acostaban, él me pellizcaba o me hacía algo. En las noches mi mamá procuraba dormir conmigo y a ella se le presentó; mi mamá lo vio como un niño chiquito que estaba brincando encima de las dos, y como ella siempre ha sido de lo de medicina tradicional, entonces lo único que había hecho era guardar un ajo debajo de la almohada y entonces se lo mostró, y por esa noche me dejó dormir, siempre en las noches sucedía lo mismo. Un día le contaron al padre y lo que hicieron fue poner cruces.

Ahora, cuando yo tenía 8 años, estábamos en lo de la medicina tradicional y a mí también se me presentó como un niño; él me buscaba era juego y me acuerdo que yo jugaba por la candela y nunca me llegó a pasar nada. Él me estaba mostrando esa locita, la que uno a veces utiliza para

jugar, y me estaba llevando para la huerta; entonces mi papá había impedido que me llevara. Yo veía que él me llamaba de una montaña; y desde ese momento yo lo he visto.

Hace poco también se me presentó en un sueño, y como ya habíamos dejado de hacer la medicina tradicional, me habló, pero estaba era como enfadado porque yo era una de las personas que jugaba con él, y ya no lo estaba haciendo.

- ¿Que más puedes decirnos de él en cuanto a su apariencia?

-Él es como un animal, tiene pelo y los pies sí son volteados, así como dice don Pablo. A mí se me presentó sin sombrero

Dicen que a él no le gusta que dejen la guitarra destemplada y mi abuelo es músico; una vez dejó la guitarra destemplada y al día siguiente la escuchó y cuando se levantó, la encontró totalmente dañada.

Ahora, Yamileth hace referencia a Anny, otra niña integrante de la fundación

- ¿Anny ... tu abuela Lucila es nativa de acá de Piagua cierto? Ella ha de contar muchas historias

- Sí ella a veces cuenta historias, ella sí sabe bastante.

- ¿Recuerdas alguna?

No, pero allá podemos hacer la próxima visita.

Hasta este momento habían pasado aproximadamente dos horas y teniendo en cuenta que los niños debían volver a casa se concluyó la visita con mucho agradecimiento a don Pablo Anaya y sobre todo con muchas expectativas y curiosidades por parte de los integrantes de Folclor Piragua.

Segunda visita

La segunda visita se realizó el día 14 de marzo, a la señora Lucila Miranda, quien tiene 65 años de edad y es reconocida por ser una persona que conoce muchas historias.



Señora: Lucila Miranda

Fuente: Fotografía tomada por Oscar Cerón, Piagua, Cauca, (2017)

En esta segunda visita contamos con la grata presencia de nuestro director de Práctica Pedagógica Investigativa, Maestro Adolfo Albán Achinte. Para este caso, los niños y las niñas estaban más emotivos y tenían mucha curiosidad. Cuando llegamos en busca de doña Lucila Miranda, todos se ubicaron en mesa redonda a esperar que ella saliera y empezara sus relatos.

Iniciamos pidiéndole muy comedidamente que nos contara las historias que había escuchado de sus papás o abuelos con el objetivo de rescatar y enriquecer un poco la cultura propia de estos niños.

Doña Lucila comenzó diciendo que en la época en que creció quien era más famoso era el duende. Afirmó que por la parte del Placer⁵, en la finca de sus abuelos el duende perseguía a las personas dependiendo de sus nombres; a él le gustaba una señora que se llamaba Isidora, otra que se llamaba Elodia y también perseguía a un señor que se llamaba Juan. Cuando llegaba la tarde o la noche ese animal comenzaba a chillar cerca de estas personas. En ocasiones a las mujeres que tenían el cabello largo se los enredaba.

Antes se acostumbraba a moler caña hasta tarde y casi siempre “ese animal fregaba”, un día se estaba llevando a una de mis tías, afirma doña Lucila, ella decía que la llevaba de la mano, pero nadie veía nada; en ese momento la gente comenzó a sacar tizones de candela hasta que el duende se fue.

En este momento se había despertado gran curiosidad en los niños participantes de la actividad y comenzaron a hacerle preguntas a doña Lucila.



Exterior casa Doña Lucila, Las Guacas

Fuente: Fotografía tomada por Marlen Martínez, Piagua, Cauca, (2017)

⁵ Placer: Vereda que pertenece al corregimiento de Piagua

¿Y usted sí lo ha escuchado?

Sí,

¿A qué se parecía?

Como a un niño. Él lloraba, y después de eso la gente se alistaba con candela para ahuyentarlo, pero eso era como terco, porque entre más candela prendían, más chillaba.

Una vez, ya aburridos, mi papá se consiguió una escopeta, él trató por un huequito y a tanto le disparó, y el animal nunca volvió, “dijo mi papá, lo mate”

Doña Lucila, ¿pero sus tías sí lo vieron?

Ellas sí.

¿Y le contaron cómo era?

Dicen que era un muchachito, de un vestido azul y un sombrero grande; que dejaba huellas marcadas con los pies para atrás. “En ese tiempo sí existía eso, una vez aventó una piedra, pero eso si pasó..., que donde me logre me mata”.

¿En qué partes él se aparecía con mayor frecuencia, o era en cualquier parte?

Él llegaba a una ramada donde se molía caña para melar, comenzaba a chillar y mis tías se privaban y en ocasiones se las llevaba de la mano

¿Usted hace referencia al animal, por qué lo nombra usted como el animal?

Porque me imagino que es un animal.

Doña Lucila, siempre escuchamos de las apariciones, pero, ¿De dónde viene el duende? ¿Por qué nace el duende? ¿Cómo aparece?

En las historias que contaban los abuelos, él era un niño desobediente; era un ángel de los mejores de Dios, quien lo desobedeció y fue castigado.

¿Entonces hay un duende y una duenda?

Sí, a la duenda le gustan mucho los hombres, y al duende le gustan las mujeres. Hace poco había una muchacha en la Muyunga que tenía una hermosa cabellera. Un día la vieron pasar, unos dicen que un niño la llevaba de la mano y otros dicen que iba sola, hacia unas matas de guadua que tenían poco espacio para entrar; a media noche ella gritaba pidiendo auxilio y la gente la fue a sacar y la llevaron donde un cura. Ella salió con el pelo todo enredado y arañones de la cara.

Ese es el duende. ¿Y la duenda cómo es?

No sé, como les digo yo viví en medio de ellos, pero nunca los vi. Lo cierto es que todavía chilla.

¿Sólo persigue gente, o también animales?

Sí, a los caballos les hacía trenzas en la crin⁶ y a veces los llenaba de cadillos

¿Pero se los llevaba, o sólo los dejaba allí?

Montaba el caballo, haciéndolo trotar en todo el potrero; sólo se oía el caballo correr sin saber por qué, y después aparecían las trenzas en la cola y en la parte de la nuca.

Por aquí hay cosas que asustan, no sé qué será, hace poco veníamos de una novena del Señor de los Milagros y sentíamos una cosa que venía detrás de nosotros y parecía que nos tocaba.

Otro día veníamos con Clara de donde mi papá que estaba enfermo y nos asustaron. En un barranco comenzamos a ver una cosa que entre más la mirábamos más crecía, los ojos le resaltaban junto con los botones.

¿Y más gente lo ha visto aparte de ustedes?

Sí, doña Lucy otras muchachas que dijeron que cuando lo vieron no podían caminar.

¿Cuándo alguien se asusta debe ir donde los médicos tradicionales?

⁶ Crin: Pelo largo y grueso que crece en el cuello de varios mamíferos, especialmente si se trata de caballos. Para este último caso, también recibe ese nombre los pelos de su cola.

Los niños que son los que más se asustan se deben llevar para hacerlos llamar y a los adultos les va pasando el susto.

¿Si la duenda o duende se enamora de mí, que tengo que hacer para que no me persiga más?

En ocasiones, la gente colocaba machetes en cruz y le gritaban cosas que no recuerdo.

También rezaban el padre nuestro. Otros le gritaban “lárgate maldito”, como peleando con él, y de esa manera él siempre se iba.

¿Doña Lucila a usted le contaron qué hacia el duende con los niños que se llevaba?

Una vez se llevó un niño, para la parte de Rinconada, donde hay grandes cuevas. Allí lo mantuvo varios días y cuando lo encontraron, junto con él hallaron comida sin saber de dónde; sin embargo, el niño no tenía miedo.

¿Pero entonces no les hace daño?

No. No les hace daño.

¿Entonces podemos decir que no es malo?

A los niños no les hace daño, pero a los mayores sí, por ejemplo, mis tías se privaban cuando intentaba llevárselas.

¿Cómo era Piagua cuando usted era niña?

Las casas eran de paja, no era pavimentado, la energía no tenía fuerza y estudiábamos en el salón comunal, la iglesia la cambiaron.

¿Cuándo usted estaba niña a que jugaban?

Cuando yo era pequeña la vida era muy triste porque solo estaba haciendo oficio. Solo estudié como dos años porque en el colegio los profesores también nos castigaban y nos pegaban. Uno de los castigos cuando llegábamos tarde era arrodillarse en maíz con ladrillos en las manos.

¿Y en la escuela qué les enseñaban doña Lucila?

Eran las materias de urbanidad, ciencia e higiene

¿Las familias eran bien numerosas?

Sí, nosotros éramos 18 hermanos, debíamos atender a los más pequeños como si se fuera la mamá.

¿En la comunidad qué tipo de festividades había en esa época, la gente qué celebraba?

De manera general, La fiesta del Perpetuo Socorro, la fiesta de madre y del padre. “Cuando uno ya creció ya uno salía a bailar y tocaba con la música “molida” eso era un problema porque uno con ganas de bailar y uno muela y muela... después salieron las radiolas, que no era molida sino de pilas”.

¿Y a dónde iban a bailar, había algún lugar específico?

Más que todo donde vendían guarapo y tamales, se llegaba por la noche hasta el otro día cuando ya podía regresarse sola, porque eso era un problema si se llegaba acompañada.

¿Las mujeres como vestían antes?

En esa época que surgió lo que se llamaba la nueva ola, lo cual hacía referencia a unas faldas de distintos colores, como las de los quince años. Los domingos de misa las niñas que estudiaban debían ir con una boina y las mujeres adultas con un manto en la cabeza. Por lo general nos peinábamos con trenzas y andábamos a pie limpio⁷.

¿En dónde hacían el mercado?

Siempre era en el Tambo o en Popayán. Al Tambo solo se podía ir caminando, y era aproximadamente una hora de recorrido. Para Popayán el carro pasaba a la una o dos de la mañana.

¿Doña Lucila, y si ustedes de niña no tenían tiempo de nada, cómo fue que pudieron enamorarse?

⁷ Pie limpio: Cuando alguien camina descalzo.

Todo llega a su debido tiempo, antes no era como ahora, cuando uno ya tenía 21 años de edad ya podía salir.

¿Cómo se hacían las visitas?

Las visitas no eran todos los días, sino, cada ocho días, porque si no el colorete no duraba. Los viejos no podían ver que conversábamos con alguien porque ya nos obligaban a casarnos.

¿Recuerda algún personaje particular de Piagua?

Cuentan muchas anécdotas de don Rufino, entre ellas, que él era el que manejaba la carroza donde llevaban los muertos, la cual era grandísima.

¿Cómo era la carroza?

Era como en forma de un ataúd con unas llantas grandes; le llamaban la huesuda y cuando persona fallecía, él era quien se encargaba de moler café para dar en los velorios. Con el transcurso del tiempo, este personaje sufrió un trastorno mental y comenzó a andar por la calle sin ropa.

- ¿Qué pasó con la carroza?

- Dicen que después la gente la comenzó a escuchar como si estuviera pasando por las calles, y se tornó como un espanto que asustaba a la gente. Se dice que una de las llantas se encuentra en la casa cural⁸ y del resto de carroza no se conoce su paradero.

Las historias de doña Lucila han generado gran interés en todos los participantes de esta práctica; pero debido a la hora, 6:30 p.m. debemos regresar a Piagua para que los niños vuelvan a sus hogares.

⁸ Casa cural: Es la casa donde vive el Párroco de la comunidad.

Momento Dos

Dibujando el duende

Basados en estas dos visitas, nos dimos cita con los niños y niñas de la Fundación, el 16 de marzo de 2017 a las cuatro de la tarde, en el parque de Piagua, se les sugiere llevar lápices de colores, o lo que tuviesen en la casa y que les sirviera para dibujar, sería una práctica de representación. Para ella, los niños deberían interpretar las historias contadas por Don Pablo y doña Lucila y representarlas, al respecto Acaso M, plantea en su obra El lenguaje Visual que:

” El lenguaje visual es el sistema de comunicación semiestructurado más antiguo que se conoce. Antes de que el ser humano articulara un lenguaje escrito, y al mismo tiempo que existían formas verbales de comunicación poco estructuradas que no han llegado hasta nuestros días, comenzó a realizar representaciones visuales de otros seres humanos y de animales en las paredes de las cuevas. Lo mismo ocurre con los niños pequeños, que antes de saber escribir son capaces de realizar representaciones visuales. Ésta es la característica: de inmediatez, es decir, la: razón por la que el lenguaje visual es un tipo de comunicación que a un determinado nivel no necesita aprenderse para entender su significado” (2009, p. 27)

Por lo tanto, se les pidió dibujar los rasgos de los personajes descritos por los mayores que más les llamaran la atención. La intención de esta actividad es tener una imagen que exprese de la manera más real posible la trasposición del imaginario de los niños y las narraciones de los adultos, que las unifique; porque como diría Acaso, M. en su libro, La imagen visual:

“La diferencia más notable con respecto a los demás lenguajes es que el lenguaje visual es el sistema de comunicación que mayor parecido alcanza con la realidad. Pensemos en las diferentes formas que hay para representar a una persona: su nombre, escrito o pronunciado, sería la forma de representar a esta persona por medio del lenguaje escrito y oral; una canción

dedicada a él o ella sería la forma de representarla musicalmente y, por fin, tendríamos una foto de esta persona. Entre el nombre pronunciado y escrito, la canción y la foto, ¿cuál de todas estas representaciones se parece más a la realidad?” (2009, p, 28)

Pasados algunos minutos, algunos niños no dibujaban, porque muy posiblemente consideraban que no les habíamos dado la suficiente información para iniciar la práctica o quizá porque las características de los personajes variaban de un narrador a otro, entonces tratamos de direccionar un poco la práctica y pedir primero que dibujaran una parte en concreto, como el sombrero del duende, los ojos, la boca, los pies; y así sucesivamente. En esta parte encontramos que, aunque se les orientó al respecto, continuaba el malestar, pero una parte en concreto de los niños; los más grandes seguían divagando y les costaba iniciar o buscaban modelos de donde apoyarse para que les quedara “estéticamente bien”, ya que consideraban que no son buenos dibujando o que ya no les gusta dibujar; mientras que los niños pequeños se expresaban con libertad y rapidez, hacían varios dibujos y le colocaban color. Paralelamente, observamos que los dibujos de los niños grandes estaban muy influenciados por los medios de comunicación, pues quisieron dibujar un duende muy parecido al que vieron en los dibujos animados de la televisión.



Análisis de Dibujos, salón comunal

Fuente: Fotografía tomada por Oscar Cerón, Piagua, Cauca, (2017)

Hubo múltiples representaciones de los personajes, cada niño imaginó las características de una forma diferente y así las plasmó en su dibujo, ya que en ellos plasmaron no solo lo que escucharon de los mayores sino lo que su experiencia les aportó para su creación. En este sentido Acaso, M afirma que:

“El acto en el que el emisor decide qué representar es realizado en un contexto determinado (en determinado momento en determinado lugar, por determinados motivos), de manera que el acto de la representación no es neutro: debido a que el autor aporta su experiencia personal, ninguna representación es igual de individuo a individuo. Ya que en el proceso de representación es fundamental la experiencia personal del autor, se puede decir que la representación implica transformación...” (2009, p, 31 – 33).

Acto seguido, tomamos los dibujos de todos los niños y con ellos evidenciamos las diferencias y coincidencias, a partir de ellas los niños y niñas participantes de la práctica crean el

“duende piagüeño” que reunía los rasgos comunes entre los dibujos los niños, pero que lo hacían diferente de los duendes de otro lugar o de los de la televisión.

Para finalizar esta sesión, realizamos un conversatorio corto en donde los niños y niñas compartieron su experiencia frente a la actividad, les mostramos que son capaces de expresarse y de representar sus experiencias porque entre todos habíamos iniciado un proceso de construcción de su propia identidad, pero que necesitaríamos más información, la cual obtendríamos escuchando las experiencias de otros mayores, entonces nos citamos para la tercera visita que sería a Don José Domingo Guampe, para ella les solicitamos que llevaran los mismos materiales que habíamos utilizado en esta práctica, porque haríamos una toma de apuntes gráficos a la par que se desarrollaría la entrevista con el mayor.

Tercera visita

Visita a Don José Domingo Guampe y doña Margarita Campo (87 años). 21 de marzo de 2017.

Esta visita es sugerida por Reynaldo, quien manifiesta “A mí me interesa mucho escuchar a don José Domingo, yo sé que él tiene muchas cosas que contar...”

Para llegar a nuestro destino de visita, debimos tomar un camino de herradura, frente al cementerio de Piagua y subir 150 metros hasta una casa construida de adobe sobre una loma, allí habita la pareja de esposos. Previamente habíamos conversado con el mayor manifestándole nuestro interés por conocer su historia, para que las niñas y los niños pudieran escucharlo. El día acordado, al llegar a su casa nos estaba esperando con expectativa. “Yo pensé que tal vez no venían porque como a la juventud de ahora poco le gusta esto...” y nos hizo pasar a una sala que había dispuesto para el encuentro con sillas y asientos.

Don José Domingo es un hombre de 83 años, en sus propias palabras: “Yo soy nacido en mil novecientos treinta y tres, el dos de Julio...”, estatura aproximada de 170 cm, piel trigueña, su rostro tiene rasgos de su ascendencia indígena ya que sus antepasados siempre han habitado este territorio, facciones fuertes, pero amables, sus manos hablan de la labor de campesino dedicado a trabajar la tierra, su audición afectada por los años hace que debamos hablar un poco más fuerte y repetir algunas preguntas.



Sala de la casa de Don José Domingo

Fuente: Fotografía tomada por Oscar Cerón, Piagua, Cauca, (2017)

Inicia su narración diciendo “Pues... Yo alcancé a conocer cómo era esta carretera (señalando hacia ella); ésta carretera no era pavimentada ni embalastrada⁹, nada había de piedra, la piedra había que traerla del caliente¹⁰”.

⁹ El balastro es un material de piedra que se riega en las vías secundarias y terciarias para hacerlas más transitables.

¹⁰ El caliente una zona que hace parte de otro corregimiento donde iban a trabajar.

“Nosotros no utilizábamos, así trastes finos; los trastes eran de barro, las cucharas eran de palo...” ante tal afirmación de Don José Domingo, los niños que acompañaron la visita se sorprendieron, entonces pudimos observar que el contraste en cuanto a sus costumbres es bastante marcado, dado que una práctica que para el mayor era tan normal, para los niños era algo totalmente extraño. “...Los fogones no eran así de hornillas ni nada, eran así (dibujando con el dedo en el piso), cuatro ladrillos acá y otros cuatro acá, hasta que la subían hasta aquí (nuevamente la mano señala la altura), y aquí, en el centro, ponían un garabato de donde colgaban la ollita... Eran ollitas como la que les bajé del soberao¹¹ para mostrar, así de barro... (Hace referencia a una olla que conserva y que utilizó como para sustentar su historia), esta olla tiene más de ochenta años, la consiguió el finado Zoilo Córdoba...”, Interviene Doña Beatriz Guampe, la hija de don José Domingo y doña Margarita “Donde Don Gerardo había una más grande, y él contaba que estas ollas eran utilizadas en las fiestas para llenarlas de guarapo¹² y tomar con mate”.

Complementa el mayor diciendo: “Para azar las arepas también se hacían unas callanas¹³ las hacía la finada María Ignacia, la mamá de la finada Feliza, ella vivía en Las Piedras¹⁴; ella las hacía y luego las curaba con unas hiervas, con salvia, chicharrón, para que no se partieran... Las minas de barro eran allá en los tanques, pa’arribita, en esas sanjas, era un barro especial para hacer esas ollas y la otra mina era acá por Pueblo Nuevo¹⁵ en una ciénaga que hay...”

¹¹ Es la pieza de la casa que ocupa el espacio que está justo debajo del tejado. Tiene el mismo significado que desván

¹² Guarapo: Bebida fermentada hecha a base de caña.

¹³ Callanas: Vasija cóncava de barro que era utilizada para tostar maíz y otros granos.

¹⁴ Las Piedras: Corregimiento que limita con el corregimiento de Piagua

¹⁵ Pueblo Nuevo: Vereda que pertenece al corregimiento de Piagua



Doña Margarita y Don José Domingo Guampe

Fuente: Fotografía tomada por Oscar Cerón, Piagua, Cauca, (2017)

Al preguntarle por la parte arquitectónica, él respondió “Las casas eran de paja, acá atrás en lo que era del finado mi papá... eso era sólo loma de paja, paja´e cerro que le dicen, que se arranca y vuelve a salir; esa paja se acabó... Donde había caña dulce, desojaban la caña para hacer guanguitos, montoncitos así de este grosor (Utiliza nuevamente sus manos para ilustrar su historia y dar un ejemplo de medida), y la iban amontonando para empajar la casa... Y las paredes las hacían con guadua así, una sobre otra y la iban tejiendo con la paja... Después, en la cumbrera le ponían guangos de paja, uno sobre otro, no había alambre y eso lo amarraban con puro changuar y bejuco... el changuar es cabuya...”

Otra de las inquietudes que se abordaron está relacionada con los espacios festivos, al respecto Don José Domingo afirma que: “A uno no le dejaban andar así, todavía que uno tuviera

quince o diecisiete años, no lo dejaban salir o estar con la gente más mayor... Los papaces de nosotros hacían fiestas, pero llegaba la gente y ellos se ponían a conversar y a uno lo mandaban por allá a jugar, uno estaba pequeño... La música era de cuerda, ya después con el tiempo, el finado mi papá trajo fue una artofónica grandotota, de este altor (con sus manos indica el tamaño), ponían discos y ese aparato tenía una manivela, con la que le daban cuerda hasta que se quedaba tiesa y así ponían la música, no había radios y eso”.

El asombro de los niños es evidente, pero no se animan a hacerle preguntas a Don José Domingo, es posible que esto se deba a la falta de confianza que tienen con el mayor, lo que nos confirma esa ruptura en la comunicación, por tal motivo debemos continuar nosotros formulando las preguntas.

- ¿Don José Domingo, es cierto que usted fue una de las primeas personas en conformar la chirimía¹⁶ en Piagua?

- “Ah pues la chirimía... la comenzaron pues con eso del año viejo, así pues, ya como diversión, entonces nos reunimos, yo ya estaba así más de edad... Nos reunimos con Faustino, Antonino, el Padre Pacho y varios... Nos organizamos para hacer un taita puro¹⁷, esos taita puros los hacían de bagazo seco, entonces era una cruz así (utilizando sus manos), le hacían los brazos y en la cabeza le colocaban un puro, se le hacen las piernas y se rellena con hoja de plátano; lo cargábamos en una camilla de guadua para andarlo paseando, hacían disfraces y hacían un instrumento con lata de guadua, eran dos guaduas rajadas por lado y lado, y al que menos iba ahí tocándolas, esa era la música del taita puro. Y después, ya Faustino se agarraba a particular flauta para acompañar, se agarró a buscar carrizo, se hizo una flauta de carrizo y la fue acompasando, sacando piezas y nos fue organizando a nosotros para que ayudáramos a hacer las tamboras y las

¹⁶ Chirimía: Grupo musical de tradición caucana, conformado por Flauta, tamboras, maracas, charrasca y se les veía acompañados siempre de una persona disfrazada de diablo.

¹⁷ Taita puro: Es un muñeco que se quema el 31 de diciembre a media noche para despedir el año.

charrascas; las charrascas se hicieron de una lata de guadua ancha y seca, con un serrucho se le hacían las muelas y las tamboras eran de esos cortes de maguey que hay grandototes, secos, eran gruesos. Ya cuando estaban secos eso era vaciado porque lo de adentro se pudre y queda es el tronco, se cortaban parejitos, se le envolvía el cuero y se amarraba de lado a lado con guasca¹⁸ encerada, se apretaban y se ponían al sol y ya, servían para tocar; se cogía un pedazo de palo y se le ponía un hisopo de trapo... Después ya Faustino aprendió bien y ya nos conocieron, entonces nos convidaban para Popayán y así... Luego unos se apartaron, pero la chirimía no la dejamos decaer, ya se organizó con Marcelo y la Juventud, Nosotros fuimos hasta Cartagena, hasta allá nos llevaron con las danzas de El Tambo, nos llevó Carlos Vidal...”

- ¿Cuántas personas integraban la chirimía?

- “Éramos apenas como diez, éramos pocos... Dos tamboras, dos flautas, dos charrascas, una maraca y un chilindrín. El chilindrín es un fierro en triangulo... La plata la pedía el diablo, que era el finado Zoilo Córdoba, y eso le daban así bebida a uno, Guarapo pues...”

- ¿Y en una de esas no se le apareció algún espanto o cosas así?

- “Ah la viuda (dejó escapar don Domingo una risa mientras jugaba con su sombrero), pues yo no la logré ver, pero decían que era una señora alta, de vestido negro, que estas manos eran blancas y el traje era hasta aquí a la rodilla, y de ahí para abajo era blanca, el sombrero era así gambalo, alón y se cobijaba un pañolón, los que la han visto dicen que se la encontraban sentada fumando... A un tío que tuve lo asustó porque a él le gustaba tomar mucho con don José María, con mi tío Jacinto, pero entonces mi tío cuando borracho se venía a quedar a la casa. Él dijo que venía saliendo allí al callejón cuando la vio porque había luna, vio que venía esa mujer asomando por la calle ahí al frente del puesto de salud... Y la vio que eran así las zancas blancas, el sombrero grande, el pañolón y que meneaba esas manos pa'allá y pa'acá, entonces se le puso a

¹⁸ Guasca: Es una especie de lazo delgado hecho a base de cabuya trenzada,

él que era esa viuda que se lo iba a llevar, pero él anduvo más ligero pues. Cuando menos sentí, fue que empujó la puerta y se acostó allí donde él dormía, entonces yo prendí la vela y lo vi que era él, entonces cerré la puerta y armellé, Yo no le quise preguntar nada porque dicen que a persona que es así asustada no se le puede preguntar nada porque es peligroso que quedara mudo del viaje... Al otro día fue que ya le dije... ¿Qué era que le pasaba anoche tío? Y me respondió – Pues que me asustó esa viuda- Le pregunté cómo era y fue que ya me contó lo que les dije...”

“A uno cuando está jumo trata de embobarlo, una vez que yo estaba tomando allá donde Faustino, cuando ya estaba jumado me vine para la casa y cuando venía por ahí donde Benito fue que vi que ya venía el aguacero, pero no me devolví, en eso ya cayó el aguacero, y eso el agua corría así por guachos, por surcos, en eso fue que ya me vi que estaba al otro lado del alambrado, entonces yo dije ¿Cómo así? me estaba llevando para otro lado porque dicen que cuando ella se lo lleva a uno lo va a meter al cementerio, y entonces me desfajé la correa porque dicen que uno dándole fuate es que la corre, como pude me fui saliendo y me regresé, y le dije al compadre pacho es que esa viuda como que no me quiere dejar pasar, entonces él me dijo –Camine lo voy a dejar- Y no había llovido nada, nada nada había llovido...”

“Otra cosa que no les he contado es que antes para cocer no había hilo, eso había era una mata que se llama algodón ese algodón lo cultivaban pues, tenían varios árboles y ese algodón se secaba, abría una vaina, y le sacaban lo blanco y lo ponían a secar, cuando estaba seco le sacaban la pepita y lo ponían a secar, cuando estaba bien seco lo ponían a adelgazar así bien delgadito, yo digo porque la mamá de mi papá hacía así, ahora si agarraban y lo ponían así alto y sacaban ebritas por ebritas, y acá tenían una puchicanga; la puchicanga es un pedazo de guadua así

labrado (señala con sus dedos), y al pie tenía unos pirulos¹⁹ de barro y esos eran los que volteaban...”



Don Hipólito y Don Marcelino

Fuente: Fotografía tomada por Oscar Cerón, Piagua, Cauca, (2017)

Transcurría el conversatorio con Don José Domingo, cuando llega a la casa Don Hipólito Ponce Ponce, quien además de tener una gran afinidad por los procesos artísticos ya que es un músico empírico, con dominio de la flauta traversa o de carrizo y de la guitarra, también constituye una gran fuente de saberes e historias pues afirma haber tenido varias experiencias cercanas con los personajes míticos que hemos registrado; por tal motivo se le había extendido la invitación para que compartiera con el grupo sus experiencias aprovechando su vecindad con Don José Domingo, además de tener cercanía con los niños de la fundación porque los ha acompañado en varias presentaciones con la chirimía.

¹⁹ Pirulos: Son bolas de barro, que se colocan en el extremo de las puchicangas para ejercer peso y poder girarla como si fuese un trompo.

Don Hipólito, a quien de cariño se le conoce como “polito” es un hombre delgado, de piel trigüeña, estatura 165 cm aproximadamente, al igual que nuestro anfitrión también se dedica a las labores del campo, es oriundo de Pueblo Nuevo, Piagua. Cuando le preguntamos por su edad. Él responde con su característico estilo jocoso “Yo soy modelo 54”.

- ¿Polito, usted si ha tenido varias experiencias que quisiera compartir con los niños verdad?

- “Sí, yo pues... (Hace una pausa, mira hacia arriba y sonrío), como en cuatro ocasiones, pues... ha jugado conmigo, pero en cuentos a la antigua, como siempre se ha dicho que es la viuda, pero para mí no es la viuda, por las experiencias que he vivido, yo digo que no es la viuda, el que juega con uno es el muchachito, lo coge a uno mareado y lo... Yo lo llamo a él el muchachito, ya ustedes saben a quién me refiero... Entonces se preguntarán yo por qué digo eso, y yo lo digo porque yo lo que he escuchado es que cuando uno está en esos potreros que son así enmalesados, uno ve que hay bestias, caballos; de pronto sale uno como loco y entonces el dueño dice –A ese caballo se le montó el duende- Bueno, a esos caballos cuando no les cortan la crin y la tienen larga, eso les aparece llena de cadillos, en la cola o en este mechón que le dejan aquí en la nuca... Y resulta, que yo he aparecido con cadillos en la cabeza... Sí, porque miren, yo una vez venía de Pueblo Nuevo de jugar tejo, me iba a jugar con esos locos y dos o tres de la mañana me venía, Nos veníamos por acá atrás y eso ahí siempre aparece, en ese guayabo, ahí hay una casa ahora, pero eso es antiquísimo ese cuento de ahí... Había un guayabo grande así a la antigua y allí aparecía un bulto negro, entonces uno cuando se venía, ya venía prevenido, ahí más de uno ha tenido su... Entonces yo cuando me venía de allá, así medio chaborro, llegaba ahí y pensaba, bueno, nada de nervios, vamos para adelante, pero mentiras, ese paciente le gana la voluntad a uno, pero mareado, borracho porque bueno y sano no... bueno y sano somos amigos, pero bueno, eso de allí para abajo eso es enmalesado y hay unas matas de cabuya... Yo no sé cómo

me metí para allá a esas matas de cabuya o yo no sé en que estaría pensando que me metí para allá, andaba en una monareta²⁰ y me metí con todo y monareta, quedé allá aprisionado, no podía moverme, para donde me movía habían espinas, entonces lo que hice fue quedarme allí quieto hasta que me quedé dormido, al otro día me desperté y sentí que me ardía la cabeza, así como si me hubieran halado del cabello, cuando me mandé la mano a tocarme, por qué era que me ardía entonces sentí que tenía en toda la cabeza un montón de cadillo, entonces me acordé de lo que contaban de los caballos, y desde ahí traigo la idea que es el muchachito el que lo enreda a uno, no la viuda.

“Otro día aquí abajito de la casa, estábamos tomándonos unos tragos con Baloy, cuando ya me sentí con los tragos en la cabeza, dije me voy, la señora de la caseta me dijo –No se vaya todavía esperece que pase la hora mala- La hora mala son las doce de la noche, o al menos eso dicen, yo miré el reloj y claro, las doce... Yo estaba jumado y no le paré bolas a eso y me vine. Eso acá abajo era una cafetera de la finada Clementina, me vine y... Eso le gana la voluntad a uno, no es que se lo lleve, sino que uno se va, le gana la voluntad, usted se imagina algo y se va yendo... A todos los que les ha pasado ese caso lo han contado así, que los extravía y se los lleva... Bueno, más acá arriba me había quedado yo recostado y empecé a andar sonámbulo; yo me imaginaba que estaba arreglando unas goteras en la cumbrera de la casa, acá arriba; me imaginaba y dije vamos a bajar, pero con cuidado de no ir a dañar las tejas y empecé a bajar de lado, despacito, y entonces habían unos cables de energía y empecé a pasar esos cables así sin tocarlos, y seguí así, cuando más abajo empecé a ver unas sombras y eran unas ramas, entonces las corrí así con la mano cuando esa rama se vino, se me soltó y me cascó²¹ la cara... Ahí me hizo reaccionar y ya iba yo llegando allá a la quebrada, pero no por el camino sino por acá dentro

²⁰ Monareta: tipo de bicicleta antigua.

²¹ Me cascó: Hace referencia a “Me golpeo duro”

de la cafetera, entonces yo vi que me estaba ya era yendo para el cementerio, yo me vine rápido, cuando salí al camino me encontré mi linterna, miré el reloj, doce y diez, todo eso pasó en diez minutos y ya analizando, cuando yo iba caminando así despacito por el tejado era porque iba por la cafetera para no caerme y los cables no eran los cables sino el alambrado...”

“Una vez estábamos, tocando guitarra con un amigo de allá arriba, Alberto Miranda y hay momentos en los que la guitarra no afina, entonces estábamos ahí queriendo tocar y nada que afinaba la guitarra, estábamos tomando guarapo, entonces yo así disimulanditamente llegué y en el ladrillo le coloqué un poquito ahí debajo del asiento, después otra vuelta volví y le coloqué, entonces Alberto se las estaba pillando y me dijo –¿Vos le estás dando trago al muchachito?- Y claro, desde allí ya nos dejó afinar la guitarra y ya pudimos tocar... Lo que yo les digo no es para que le tengan miedo, el muchachito es bien, lo que pasa es que es muy juguetón y no se le puede dar mucha confianza ni llamarlo, porque si lo llama él viene, pero miren ustedes que, por allá en otras partes, en las tierras alta hasta comulgan con él...”

“Otra vez estaba por allá en cuatro esquinas, que nos llevaron a deshierbar y entonces se escuchaba por allá abajo que chillaba... hacia como un gato, así; Ñaaauuu, y otra vez así, Ñaaauuu... esas son historias, pero no es para asustarse...”

Yamileth hace una pregunta a los mayores ¿Ustedes Saben por qué Piagua se llama así?

Don Hipólito manifiesta que a él le contó su abuela que era porque el pueblo se encontraba entre dos vertientes de agua. Don Domingo dice que no sabe o quizás ya no lo recuerda, Don Marcelino Guampe, Hijo de Don José Domingo, interviene “Pues, según los mayores, anteriormente esto ha sido una comunidad indígena, que comprendía desde por acá de La Lajita, al lado de El Tambo, bajaba por allá por Monte Redondo, subía al Zarzal, de ahí mas allá por lo que es Rio Hondo, baja por allá por lo que es La Cabaña, coge los linderos de por allá de

Urubamba y llega a San Joaquín y por la parte caliente baja a Pomorrosos, baja a un punto que anteriormente le llamaban Rinconada, Hoy en día se llama Las Gaviotas, por ahí río arriba subía hasta llegar a La Cuchilla, cogía y bajaba a lo que hoy es la casa del cabildo de Guarapamba allá por Monte Oscuro y bajaba hacia El Tambo y eso disque era lo que decían ellos que comprendía lo que era una parcialidad indígena, que todo mundo podía tener sus animales y trabajar, pero nadie era dueño de esas tierras, sino que todos tenían derecho de trabajar, ya en 1929 fue que vino el reparto y se distorsionó lo del resguardo porque el gobierno a cada comunero le dio su escritura y allí ya empezó a desaparecer el resguardo que anteriormente era Piagua, y eso lo conformaban todas esas veredas, lo que es Placer, Cabuyal, San Joaquín, Zarzal, Caña Agria, todo eso disque era una sola parcialidad. Y lo otro es que si, pues que porque estaba rodeado de agua y que el primer cacique de esta parcialidad era el cacique Piragua y de allí viene el nombre del pueblo, Piagua. También que en ese tiempo el comercio se realizaba por intermedio del trueque, se cambiaba con el vecino lo que usted necesitaba por lo que él necesitaba, y también llevaban los productos de acá y los cambiaban con otras comunidades por los productos de allá.

Entre historia e historia se pasó el tiempo bastante rápido y se nos hizo tarde, ya entrada la noche agradecemos a los mayores por haber compartido sus saberes y regresamos por el camino por donde llegamos. Un dato curioso que queremos resaltar es que mientras bajábamos de la casa de Don José Domingo, escuchamos varios ruidos similares a los que afirmaba Don Hipólito eran los chillidos del duende... Todos los escuchamos, para muchos de nosotros fue la primera vez que escuchábamos ese chillido, nos miramos y no dijimos nada, pero al llegar a la carretera, Ymileth dijo “¿Ustedes si lo escucharon? Vino a saludarnos, es mejor que nos vayamos rápido...”.

Pintando textura

Apoyados en las narraciones de Don José Domingo, decidimos realizar un ejercicio de representación el día 23 de marzo de 2017, solo que esta vez lo haríamos desde la arquitectura. Se les pidió a los niños que pintaran sobre el papel las casas de las que el mayor nos había hablado, sin utilizar lápiz ni pigmentos artificiales; “Existen básicamente dos tipos de colores: los colores-pigmento, que son aquellos en los que se trabaja el color como materia y que se pueden tocar físicamente, y los colores luz, de carácter intangible” (Acaso, M; 2009, p. 58). Además, deberían recrear la textura de las construcciones. Aquella petición les planteó un doble problema: ¿Cómo pintarían sin pigmentos artificiales (Temperas, colores, Vinilos...)? Y ¿Cómo pintarían la textura?, sin mencionar que el término de textura era nuevo para varios de ellos, entonces hablamos un poco sobre el tema y llegamos juntos a la conclusión de que la textura es aquella característica que tienen los objetos, que se puede ver y tocar, y que los diferencia entre sí, sería algo así como la “identidad” de objeto. Evacuada esta inquietud, continuamos con el ejercicio práctico, la textura. “En cualquier representación visual se trabaja con dos tipos de textura: la textura del soporte y la textura de los materiales que se aplican sobre el soporte”. (Acaso, M, 2009, p. 70). Para resolver este problema, los niños plantearon múltiples soluciones; Algunos tomaron el papel, lo colocaron sobre el piso de cemento que tiene una superficie rugosa, y colorearon con vinilo utilizando palitos, ojas y otros objetos para representar las paredes y los pisos. Sin embargo esto no solucionaba el otro requerimiento, que consistía en pintar sin utilizar pigmentos artificiales.



Pintando Textura

Fuente: Fotografía tomada por Oscar Cerón, Piagua, Cauca, (2017)

En esta parte de la práctica se logró evidenciar cierta tensión al inicio, ya que a los niños grandes, la tarea de dar color no les llamaba mucho la atención y más aun cuando esto implicaba que no podían hacerlo de la manera convencional, la que ellos conocían, el vinilo. No obstante, al manipular objetos que encontraron en el entorno, fueron descubriendo que éstos también tenían la propiedad de teñir el papel y que cada objeto lo hacía de un color diferente. Esto amplió su concepción del color, logrando que la experimentación con estos *nuevos* materiales les hiciera olvidar por un momento que *No les gustaba pintar*.



Experimentando colores

Fuente: Fotografía tomada por Oscar Cerón, Piagua, Cauca, (2017)

Terminando la práctica, evaluamos la actividad con los niños y niñas, para conocer sus reacciones sobre la experiencia y ellos manifestaron que el desinterés o apatía hacia la pintura, tenía su origen en la escuela, porque no los habían dejado experimentar con los colores o con los materiales y que esta práctica les parecía muy interesante porque nunca se les había ocurrido pintar con lo que tuvieran a mano.

Pintando al duende

El día sábado 25 de Marzo de 2017, realizamos esta práctica como continuación de aquella en la que se dibujaron las características del duende y entre todos los niños se armó el *duende piagüeño*, para tal fin dividimos los participantes en dos grupos, hicimos uso de la tecnología y

proyectamos por medio de una cámara de video sobre cartulina, el personaje armado por los niños, cada grupo debía calcarlo y luego darle color teniendo como referencia las narraciones de los mayores; “El color es una herramienta visual cargada de información, por lo que constituye uno de los recursos más importantes para transmitir significados a través del lenguaje visual”. (Acaso, 2009, p. 58), cada grupo discutía sobre lo que más les impactó o lo que más recordaban y lo utilizaron para su obra. En este ejercicio práctico se pudo evidenciar la carga simbólica que el color tiene en las representaciones de los niños y en las mismas narraciones de los mayores, de allí que cada grupo pintó el mismo duende con diferentes colores



Pintando al Duende

Fuente: Fotografías tomadas por Oscar Cerón, Piagua, Cauca, (2017)

La relación de la carga simbólica que le dieron los narradores a su ilustración se vio reflejada en las representaciones de los niños; mientras un grupo pintó a su duende con las características que escucharon de Doña Lucila “Dicen que era un muchachito, de un vestido azul y un sombrero grande; que dejaba huellas marcadas con los pies para atrás” (2017, entrevista), el otro grupo se inclinó por darle su toque propio. Uno a uno pasaba y le coloreaba algo hasta haberlo terminado, coincidiendo en que querían que se viera tenebroso, que asustara. “El contenido simbólico es el que se utiliza principalmente en la mayoría de los productos visuales que nos rodean, ya sean informativos, comerciales o artísticos, y varía enormemente dependiendo del contexto de lectura del mensaje visual”. (Acaso, M. 2009, p. 62). Terminando la práctica nos reunimos para decidir, cual de las dos representaciones elegirían para darle volumen y pasar al objeto tridimensional, siendo ellos mismos quienes tomaran la decisión de materializar la obra que recogió los aportes de todos.

Momento Tres

Máscaras

Arnheim, en su obra *Consideraciones sobre educación artística* afirma lo siguiente:

“...La educación artística en la labor de formar a una persona plenamente desarrollada debería funcionar como una de las tres áreas del aprendizaje cuya misión fuera dotar a la mente del joven de las habilidades básicas ...” (1993, p. 89)

El día 07 de abril de 2017 llegamos al corregimiento de Piagua y junto con los niños de la Fundación Artística Folclor Piragua nos dirigimos al salón comunal donde realizamos la práctica denominada “máscaras”

Previamente habíamos pedido a los niños, que, en compañía de sus padres, intentaran conseguir barro o arcilla para este día. Iniciamos la práctica por el reconocimiento de estos

materiales, realizando un conversatorio sobre la textura que deben tener para el proceso de moldeado.

A continuación, repartimos los materiales por grupos de cuatro personas para que comenzaran a prepararlos con agua y amasarlos hasta que permitieran una manipulación adecuada.

Cuando el barro estuvo listo, tomamos los dibujos que ellos habían realizado a partir de lo percibido en las narraciones de los mayores y comenzamos un análisis de las distintas características; mediante un conversatorio, se identificó el volumen que debía tener cada figura dependiendo de su forma y de su intuición.

Arnheim, en su obra *Consideraciones sobre educación artística* menciona lo siguiente:

“La producción activa de arte y la apreciación de las obras de arte es en gran medida cuestión de intuición, y que el cultivo de la intuición es la principal aportación que hace el arte a la formación de la mente humana.” (1999. p, 93)

En seguida, cada grupo comenzó la construcción de los moldes de las máscaras realizando las características de cada personaje como la nariz, ojos, boca, orejas etc.

Durante este proceso, se evidenció gran emotividad y creatividad por parte de los niños, el hecho de manipular el barro, que es un material que pueden encontrar fácilmente, los motivó a realizar un trabajo bien estructurado. En el transcurso, si uno de los moldes no les gustaba, inmediatamente lo desbarataban y comenzaban a realizar uno nuevo; hasta que finalmente quedaban a gusto con el trabajo terminado.



Moldeando con Barro

Fuente: Fotografías tomadas por Oscar Cerón, Piagua, Cauca, (2017)

En cada uno de los grupos uno de los niños se tomó el liderazgo por cuenta propia, lo que generó más autonomía y trabajo en equipo.

Finalmente, se logró el objetivo del día, dejando los moldes listos para la siguiente práctica en la que se debe empapelar.

El día 18 de abril de 2017

Rivera, L, en la revista *Educación y Educadores* afirma lo siguiente

“El arte y el artista surgen del desarrollo de una sensibilidad desde un plano totalmente consiente, son producto de un arduo trabajo, el cual se concentra en la búsqueda de un pleno

desarrollo creativo y expresivo en el individuo que lo asume. Individuo que piensa, siente y vive el mundo de forma particular, pero no por ello desligado de lo demás.” (1999. p, 6)

El día 18 de abril de 2017, en el corregimiento de Piagua, junto con los niños de la fundación artística nos dirigimos al salón comunal donde reposaban los moldes de las máscaras realizadas durante la práctica anterior; las cuales ya tenían consistencia y permitían el desarrollo de la planeación para este día sin mayor dificultad.

En este momento, el objetivo era empapelar los moldes de las máscaras hechos en barro. Se debía tener cuidado con la cantidad de papel a colocar porque éstas se debían que quedar firmes y consistentes.

Cuando explicamos la práctica de este día, los niños comenzaron a preguntar con qué se iba a pegar el papel sobre el barro, e hicieron un análisis de cuáles pegantes conocen y el presupuesto que se requiere para usar cada uno de ellos; en el conversatorio mencionaron el engrudo, y se llegó a la conclusión que sería el mejor pegante para el trabajo requerido.

Se comenzó entonces por la preparación del engrudo, para lo cual una de las madres de familia colaboró y nos enseñó el proceso.

Al tomar los moldes de barro, lo primero que analizamos con los niños fue que este material genera mucha humedad, lo cual iba a demorar el proceso de secado y podía dañar el papel sin permitir una forma final adecuada de la máscara; y que por tal razón era necesario impermeabilizar los moldes. Para este proceso, los niños comenzaron a colocar pequeños pedazos de plástico hasta cubrir completamente el barro; además, éste facilitaría la retirada de las máscaras. Posteriormente se comenzó con el empapelado, usando papel reciclado y engrudo; aplicando mínimo seis capas para que la máscara tuviera una consistencia adecuada cuando se extrajera del molde.



Empapelando moldes de máscaras

Fuente: Fotografías tomadas por Oscar Cerón, Piagua, Cauca, (2017)

Este día se pudo evidenciar un trabajo cooperativo, mientras unos niños cortaban plástico, otros lo colocaban sobre el barro; mientras algunos rasgaban papel otros lo pegaban sobre el molde; y así, todos colaboraron hasta llegar a un trabajo final, que fue empapelar los moldes y dejar todo listo para que las máscaras secan.

Práctica 02 de mayo de 2017. Construcciones en espuma.

El día 02 de mayo con los niños de la fundación, nuevamente retomamos los dibujos que se habían realizado en conjunto sobre los personajes escuchados en la tradición oral.

En el diálogo se decidió comenzar a construir el sombrero y los pies del duende; y el sombrero de la viuda.

El trabajo se dividió en tres grupos, quienes realizarían el sombrero del duende, quienes realizarían los pies del duende y quienes realizarían el sombrero de la viuda. Cada uno de estos grupos comenzó un conversatorio sobre la percepción que tenían de cada uno de estos objetos.

Báez, C. en su obra *La Escuela Emergente a Través de la Práctica Artística, La Experiencia y la Subjetividad* menciona que:

“Al conceptualizar los aportes que la subjetividad plantea frente a determinadas disciplinas del saber es frecuente encontrar que el núcleo común de discusión gira alrededor de la figura del sujeto en diferentes escenarios; este hecho constituye un aspecto fundamental para la comprensión de la lógica sobre la cual se sustentan tanto los contenidos como los conocimientos que dicho sujeto tiene sobre la construcción simbólica que lo representa frente a su propio mundo y a sus necesidades de expresión.” (2010, p, 140)

El grupo a quienes les correspondía realizar el sombrero del duende, decidieron hacerlo como si éste fuera en hojas de plátano, para ello, consiguieron una de estas hojas, analizaron su forma y sus características; y comenzaron a sacar los moldes de distintos tamaños en papel. Luego de tener los moldes, los pasaron a la espuma y los recortaron

Tomaron como base un sombrero viejo del grupo de danzas y sobre él comenzaron a pegar la espuma hasta cubrirlo completamente, dándole la forma deseada.

El grupo a quienes les correspondía realizar los pies del duende, primero, identificaron que éstos tenían forma de patas de pato; tomaron los dibujos y comenzaron a hacer plantillas en papel, decidiendo el tamaño más adecuado; pasaron estos moldes a la espuma y los recortaron, hasta llegar a una forma final.

El grupo a quienes les correspondía realizar el sombrero de la viuda, decidieron que de acuerdo a la narración éste debía ser negro, tomaron un sombrero viejo para transformarlo, tomaron espuma y comenzaron a forrarlo hasta llegar a la forma que tenía el dibujo.



Aprendiendo a trabajar en espuma

Fuente: Fotografías tomadas por Oscar Cerón, Piagua, Cauca, (2017)

En esta práctica se pudo evidenciar que ninguno de los niños había manipulado antes la espuma, debido a esto, se dificultó un poco el manejo de las tijeras, lo cual se vio reflejado en los cortes en curva.

Terminada esta práctica se obtuvo los tres objetos realizados en espuma quedando listos para la pintura.

Para la siguiente práctica es necesario conseguir icopor y el director de la fundación se compromete a facilitarnos la cantidad de éste que recicla en su casa; los niños deben traer un bisturí, lija de gramaje número 220, un marcador de punta delgada, además, cada uno debe llevar una fruta o un producto agrícola propio de la región.

11 de mayo de 2017. Tallado de frutas.

El día 11 de mayo nos reunimos y lo primero que hicimos fue confirmar que contábamos con los materiales necesarios para el desarrollo de la práctica. Una de las cosas fundamentales era la fruta o producto agrícola propio de la región que cada niño debía llevar.

Al verificar esto, cada uno de los participantes tiene la posibilidad de manipular el icopor, conocer su textura, su grosor, su forma; poco a poco se fueron dando cuenta que, si lo cortaban, podían mejorar su acabado haciendo uso de la lija.

Mediante un conversatorio se analizaron los productos agrícolas y las frutas recolectadas con base a algunas formas básicas que ellos conocieran, tales como esferas, cubos, cilindros... A partir de esto, se llega a que la esfera permitiría la construcción de algunas frutas como la naranja, el cilindro permitiría la construcción de un plátano y así sucesivamente asociaron las formas con cada uno de los productos.

Báez, C, en su obra, *La Escuela Emergente a Través de la Práctica Artística, La Experiencia y la Subjetividad* afirma que:

“La educación artística se contempla un entorno donde convergen los planteamientos teóricos de la cultura, la salvaguarda de la memoria estética, la interiorización de la actitud creativa del individuo y la razón de ser de los diferentes escenarios de participación; así, sus relaciones de poder y de transformación se derivan entonces de una correspondencia natural entre el contexto y la experiencia sensorial, en cuanto la percepción de las formas, y la

derivación de las ideas en medio de una conceptualización subjetiva capaz de integrar a otras disciplinas del saber dentro de las esferas propias del arte.” (2010, p, 142)

Iniciamos entonces la práctica del tallado de icopor, para lo cual se les recomendó tener cuidado con el uso del bisturí para evitar accidentes. Cabe mencionar que los niños más pequeños no utilizaron este instrumento, sino que se les asignó lijar los productos tallados por los compañeros más grandes.

Los productos que se tallaron en icopor fueron naranjas, chontaduros, plátanos, aguacates, pimentones y tomates de árbol.



Tallando en icopor

Fuente: Fotografías tomadas por Oscar Cerón, Piagua, Cauca, (2017)

Al finalizar esta práctica algunos objetos quedaron listos, pero otros quedaron pendientes de lijar, por lo cual se los llevaron para la casa con el compromiso de terminar el proceso.

El trabajo de este día fue muy cooperativo y responsable, en el sentido que siguieron las orientaciones para evitar accidentes y todos participaron de maneras diferentes.

13 de mayo de 2017. Empapelado de frutas.

El día 13 de mayo comenzamos por verificar que los objetos realizados en la práctica anterior estuvieran terminados. Luego de esto iniciamos el proceso de empapelado, siguiendo la técnica que se había usado en las máscaras, pero esta vez reemplazando el papel por servilletas debido a la textura final de los objetos, la cual debía ser un poco porosa; y el engrudo por colbón.

Esta práctica se les hizo un poco más familiar porque ya conocían el proceso de empapelado debido a la experiencia adquirida en la realización de las máscaras. En su transcurso, cada uno por cuenta propia asumía responsabilidades, unos rasgaban las servilletas, otros pegaban sobre el icopor, otros organizaban los objetos; y lo más particular fue que hubo quienes, al ver que sobraba icopor, decidieron tallar más frutas y productos mientras los demás empapelaban.



Empapelando Frutas

Fuente: Fotografías tomadas por Oscar Cerón, Piagua, Cauca, (2017)

Rivera, L, en la revista *Educación y Educadores* afirma lo siguiente:

“El producto artístico es la presentación o representación de una forma de conocimiento particular, sea visual, corporal, sonoro, o audiovisual. Pero como producto de un individuo, está determinado por el contexto al cual pertenece, que caracteriza y da forma a un marco socio-histórico que define el sentido de la obra realizada.” (1999, p, 7)

Se logró el objetivo de este día y quedaron completamente empapelados los productos agrícolas y las frutas recolectadas.

16 de mayo de 2017. Pintura

El día 16 de mayo se comenzó el proceso de pintura de todos los objetos realizados en las prácticas anteriores.

Se dividió el trabajo por grupos, quienes pintarían las máscaras, quienes pintarían el sombrero del duende y de la viuda; quienes pintarían los pies del duende y quienes pintarían las frutas y productos tallados. “La sociedad actual exige una educación más libre, espontánea, formadora y estimulante para el pensamiento y la sensibilidad: una educación integral en lo individual y en lo social” (Rivera, L. 1999, p. 7)

Cada grupo discutía sobre los colores que iban a aplicar de acuerdo a la percepción de las narraciones hechas por los mayores; tomaron sus propias decisiones y experimentaron mezclando colores.

Los niños pintaron con vinilos y pinceles. A los más grandes se les indicó el manejo del compresor para aplicar laca a algunos de los productos y realizar el terminado adecuado con sombras y brillos.



Pintando objetos

Fuente: Fotografías tomadas por Oscar Cerón, Piagua, Cauca, (2017)

Momento Cuatro

Parafernalia para puesta en escena. La vitrina

Inicialmente la Práctica Pedagógica Investigativa se pensó para ser desarrollada en tres momentos, pero con el transcurrir de las actividades y a mediada que los niños se iban involucrando en el desarrollo de las mismas, se generó un nuevo interrogante entre ellos ¿Cómo vamos a mostrar nuestro trabajo? Si bien es cierto que, para este proyecto en particular, los espacios festivos se tomaron como un medio o como una herramienta, pues el fin no era en realidad el producto, lo que íbamos realmente a valorar era el proceso en el cual los niños fortalecerían su identidad: no podíamos obviar la necesidad o el interés de los niños y niñas de la Fundación Artística por mostrar lo que habían estado trabajando. Entonces, surge la iniciativa de

incluir sus creaciones en una puesta en escena que, como ya lo habíamos mencionado, tendría lugar en el encuentro folclórico, realizado en las fiestas cívicas de finales del mes de julio. Para tal empresa, los niños y niñas, bajo la orientación de Yamileth y Reynaldo (los directores de la Fundación Artística Folclor Pirágua), inician un nuevo proceso de investigación y articulación de las expresiones artísticas, para realizar un montaje de danzas, en el cual contarán, desde la danza, una historia, que muestre algunas de las cotidianidades de su comunidad, de las narraciones de los mayores y los aportes de sus padres.

Hallazgos

- Una de las niñas de la fundación artística Folclor Piragua dijo haber tenido experiencias similares a las contadas por los mayores.
- Los niños y niñas de la fundación artística folclor Piragua no les tienen miedo a las historias contadas por los mayores
- De acuerdo a los relatos de los mayores, en Piagua existe el duende, la viuda y el guando.
- Algunas características físicas del duende piagüño fueron diferentes cada vez que se cambió de relator
- Los niños se muestran bastante impactados por las viejas costumbres de los mayores ya que son muy diferentes a las costumbres actuales.
- Se evidencia una resistencia a dibujar por parte de algunos de los niños más grandes, mientras que los pequeños están siempre dispuestos a participar de las actividades que involucran el dibujo.
- Varios de los niños expresan que no les gusta darles color a sus dibujos
- Los niños prefieren realizar creaciones con volumen, que creaciones bidimensionales.
- Los niños desconocían que también es posible dar color con los diferentes materiales encontrados en el entorno.
- Los medios de comunicación han influenciado el constructo que tienen los niños de los personajes míticos.

Conclusiones

- La tradición oral crea un puente de comunicación entre los niños y los mayores que permite el reconocimiento del pasado de una comunidad
- La tradición oral no es solo realizada por los mayores, también los niños participan y cuentan sus historias para fortalecer su identidad.
- El proceso de investigación mediante la tradición oral logró darle sentido al constructo de los personajes y objetos propios de Piagua.
- Las diferentes expresiones artísticas pueden ser un punto de partida en la construcción de los procesos identitarios de una comunidad.
- La participación y acompañamiento de los padres de familia en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas es importante porque destaca el desarrollo de la investigación y creación
- La experimentación con colores y materiales del entorno por parte de los niños les permitió la construcción de sus imaginarios.
- Los espacios festivos además de combinar danza, teatro, música y artes plásticas; pueden ser un medio para encaminar a la niñez a la construcción de sus procesos identitarios.

Bibliografía

Acaso, M. (2009). *La imagen Visual*. Barcelona: Ediciones Paidós.

Archila Mauricio, P. G. (1997). *Las Voces del Tiempo: Oralidad y Cultura Popular; Una Aproximación Teórica*. Bogotá: Editores y Autores Asociados.

Arnheim, R. (1993). *Consideraciones Sobre la Educación Artística*. Barcelona: Paidós.

Cárdenas, C. J. (2010). La escuela emergente a través de la práctica artística, la experiencia y la subjetividad. *Praxis y Saber*, 137 - 152.

Restrepo, E. (2012). *Intervenciones en teoría cultural*. Popayán: Universidad del Cauca.

Rivera, L. M. (1999). Arte en la escuela, ¿Para qué? *Educación y Educadores*, 5 - 14.

Tobar, J. (2014). *La fiesta es una obligación*. Popayán: Universidad del Cauca.